

Villarreal 17 Junio de 1918

AÑO II

NÚM. 14



SAN PASCUAL



Hoja para propagar la devoción al Santo de
la Eucaristía, con motivo del III centenario
de su beatificación. Se publica con aproba-
ción y censura eclesiásticas □ □ □ □ □

Correspondencia Administrativa

En esta sección se publicarán los nombres de los señores que contribuyan a la impresión de esta Hoja y de las limosnas con que contribuyan.

Además se acusará recibo de las cartas que se reciban y se contestarán, a no ser que el asunto que las motive requiera carta particular.

Villarreal.—D. Domingo Reverter, 2 pesetas; D. Felipe Villar, (2.º año) 2; D. Manuel Pesudo, 2; Sra. Vda. de D. Juan Bautista Canós, 2; D. Trinitario Verdía, (2.º año) 2; D. Pascual Moreno, 2; D. Pascual Arenós, 2; D. Enrique Viñes, 2; D. Pascual Molés, 2; D. Manuel Catalá, 2; D. Gregorio Manrique, 2; D. Pascual Ferrer, 2; D. Bautista Gil Candau, (2.º año) 2; D. Ramón Ferrer, 2; D. Juan Bta. Dualde, Pbro. (2.º año) 2; D. Bautista Franch García, (2.º año) 2.

Balaguer.—P. Pascual Saura, Franciscano, (2.º año) 2 ptas.

Castellón.—D. Cristóbal Gómez, Pbro. 2 pesetas; D. Enrique Ferreres, Pbro. 2; D. Jaime Sanahuja, 2; D.ª Rosa Font, Vda. de Roig, (2.º año) 3.

Tortosa.—M. I. Sr. Dr. D. Joaquín Rocamora, Chantre, 3 pesetas; D. Pascual Andréu, (1.º y 2.º años) 5; D. Domingo Andi, Pbro. 2.

Valencia.—Excmo. Sr. D. Pedro Font de Mora, 2 pesetas; Excmo. Sr. D. Carlos Sarthou, (2.º año) 2; D. Rafael Santos, 2.

Villavieja.—D. Antonio Vidal, Pbro. (2.º año) 2 pesetas.

Caudete.—P.P. Carmelitas, 2 pesetas; D.ª Encarnación Pedrós, (2.º año) 2; D.ª Isabel Sánchez, 2.

Tarragona.—D.ª Elisa Besalduch, (2.º año) 2 pesetas.

Caravaca.—D.ª Rosario Sánchez, 2 pesetas.

Vitoria.—Abadesa de las Religiosas Clarisas, (2.º año) 2 pesetas; D.ª Felisa Pérez, (2.º año) 2; D.ª Josefa Azua, (2.º año) 2.

Jesús (Tortosa).—D. Tomás Espuny, Pbro. 2 pesetas.

Madrid.—Sor Magdalena Esteller, (2.º año) 2 pesetas.

Blanes.—D. Juan Batlle, Pbro. (2.º año) 2 pesetas.

Caspe.—P. Pascual Remon, Franciscano, (2.º año) 2 pesetas; D. Juan Navarro Arnal, 2; D.ª Magdalena Jaló, 2.

Alcaudete.—Adoración Nocturna, 2 pesetas.

Sarrión.—Adoración Nocturna, 2 pesetas; Jueves Eucarísticos, 2; D. Sebastián Casinos, 2; D. José Guimera, Pbro. 2.

SAN PASCUAL

AÑO II

Villarreal, 17 Junio 1918

Núm. 14

Villarreal y Torrehermosa

Dos pueblos cuyo corazón arde en los mismos amores y cuya alma siente idénticos entusiasmos, son dos pueblos hermanos que al vivir separados sienten la nostalgia de la ausencia, que causa el sér amado, y solo suspiran por darse estrecho y apretado abrazo y tierno y dulcísimo beso.

Estos dos pueblos son Villarreal y Torrehermosa; y el lazo que los une y estrecha es la devoción que profesan, el amor que tienen al glorioso San Pascual Bailón.

Porque si Torrehermosa es la cuna del ángel que en los tiernos años de su infancia se extasiaba ante el Sagrario, Villarreal es el sepulcro que guarda los despojos del Serafín de la Eucaristía; si Torrehermosa es el riquísimo jarro de oro en que brotó y creció la primera flor que aromatisó los altares en que se inmola el Dios de amor, Villarreal es el búcaro que después de largos años aún conserva lozana e incorrupta esta flor cuyos perfumes alegran los corazones y confortan los ánimos de todos los ado-

radores eucarísticos; si Torrehermosa fué el afortunado oriente de esta estrella venturosa que guía a los pueblos de la tierra para que rindan sus homenajes de adoración ante la Hostia Santa, Villarreal es el ocaso en donde aún brilla con resplandores de santos recuerdos e innumerables prodigios.

Por estas razones Villarreal y Torrehermosa son hijos de los amores de San Pascual Bailón, y ansiaban darse un estrecho abrazo de hermanos.... y se lo dieron muy apretado y muy efusivo y cariñoso el día 2 del presente mes, cuando una nutrida comisión de sacerdotes y seglares de Villarreal, presidida por su dignísimo Sr. Arcipreste fué a Torrehermosa para celebrar el III Centenario de la Beatificación de San Pascual.

Al vernos ante el Santísimo Sacramento, en el espacioso templo de Torrehermosa, confundidos los hijos de este pueblo y los de Villarreal, parecíanos oír de boca de San Pascual, aquellas palabras que en otros tiempos brotaron de los labios de

un patriarca del antiguo Testamento: «hi sunt filii mei quos dedit mihi Deus»; estos los hijos que me ha dado Dios.

Y sobre ellos extendía sus manos y sus brazos en ademán de bendecirlos y ampararlos el Santo del Sacramento. Bendición de San Pascual santificando el abrazo de los hijos de Torrehermosa y de Villarreal, ha de ser fuente de prosperidades, venero de dichas, prenda de innumerables gracias.

¡Ojalá que la visita de los villarrealenses a Torrehermosa, sea el principio de una activa propaganda para que los amantes de la Eucaristía visiten con más frecuencia el pueblo que sirvió de cuna al Patrón de las huestes eucarísticas!

Oiga el cielo nuestros votos y engrandezca, prospere y glorifi-

que al pueblo que dió al mundo no solo al santo Pastor de inocentes ovejas, sinó al eximio, al excelso Pastor de toda la grey eucarística que en todas las latitudes del mundo rinde adoración y vasallaje a Cristo en el Santísimo Sacramento del altar.

Solamente con estos santos, deseos y fervientes aspiraciones creemos pagar de algún modo las finas atenciones y los cariñosos agasajos que los de Torrehermosa tuvieron para con sus hermanos de Villarreal.

Que todo sea para gloria y honor del Santo de nuestros amores, cuya devoción ha de ser el blanco de nuestros desvelos y el fin de nuestras humildes propagandas. Hijos de Torrehermosa y Villarreal:

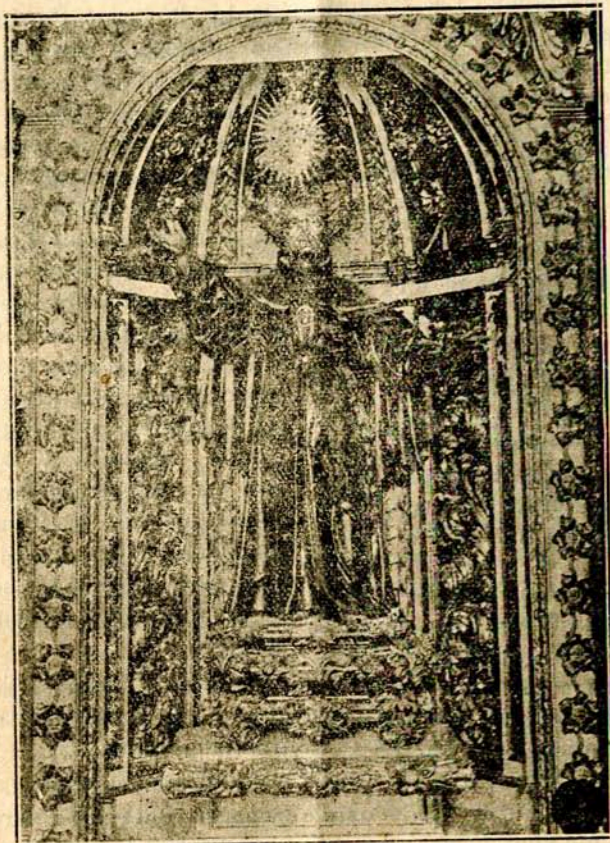
¡Viva San Pascual Bailón!

Estrofas para el Himno de San Pascual

Ya ha cesado el furor de la guerra
con sus tristes montañas de muertos:
de Jesús los Sagrarios abiertos
hoy escuchan los himnos de paz.
Esa paz que Jesús promulgaba
cuando oyó su perdón el Calvario,
esa paz que conserva el Sagrario
como un grato y divino solaz.

Que se olviden las armas sangrientas,
que no forjen más cotas de acero,
que no surja ya más el guerrero;
que la tierra prefiere a un pastor,
un pastor que de amores henchido,
cual Pascual, de volcánico aliento,
saque lumbre del Dios Sacramento
y caldee la tierra de amor.

ÇALASANZ RABAZA, SCH. P.



ANTIGUA IMAGEN DE SAN PASCUAL
que se venera en Villarreal y está colocada en el altar de la sacristía de la Real
Capilla del Santo

Lo que se hace en todas partes por San Pascual

EN VILLARREAL

Nuestra ciudad no ha celebrado sus fiestas centenarias como saben nuestros lectores. Por poderosos motivos se vió obligada la Junta Organizadora a aplazar dichas fiestas y las peregrinaciones que se proyectaban. Las circunstancias se impusieron y nos vimos obligados a detenernos en la marcha, no para desistir, sinó para acumular nuevas energías y madurar y desarrollar mejor todos nuestros proyectos.

No obstante ésto, Villarreal que se encontraba en el primer año de la declaración oficial del Patronato Celestial de nuestro Santo por la Santidad de Benedicto XV debía hacer algo por San Pascual y lo hizo. Y con lo que hizo, patentizó su reconocimiento por tal gracia y lo que es capaz de hacer en honor y gloria de nuestro Santo y hará el día que brille el sol de la paz.

Hé aquí una incompleta reseña de nuestra fiesta a San Pascual, tomada de un periódico de la capital de nuestra diócesis:

«La fiesta de San Pascual.—La relativa estrechez con que las circunstancias obligan a vivir a los villarrealenses, no es óbice para el entusiasmo cuando se trata de honrar a su Santo. Y así hemos visto que desde el primer acto del Novenario preparatorio, hasta el

último de la fiesta, el entusiasmo ha rayado en delirio y el esplendor y la magnificencia han corrido parejas con el entusiasmo.

Un solo aviso del Sr. Arcipreste desde el púlpito invitando a sus fieles a colgar sus balcones, a iluminarlos por las noches y a tomar parte en los actos, fué bastante para que la ciudad en peso exteriorizase el amor que profesa a su Santo. Por eso al primer volteo de campanas anunciador de la fiesta, la ciudad apareció completamente engalanada; al toque de almas por la noche, quedó convertida en un ascua de fuego por los miles de luces, al aviso de la llegada del venerable Prelado de la diócesis que, a pesar de sus años y de sus quehaceres, venía a enaltecer la fiesta celebrando de Pontifical, se trasladó en masa a la estación con sus autoridades, banda de música, sacerdotes y religiosos, cofradías y asociaciones con sus respectivas banderas tributándole un recibimiento tan grandioso, como era el sacrificio que reconocían todos se imponía el Dr. Rocamora, al venir a visitarnos.

Si ésto se hacía en la víspera ¿qué no se había de hacer en el día de la fiesta?

La vigilia eucarística junto al Sepulcro del gran Adorador Pascual Bailón, fué una noche de cielo, si en el cielo pudieran haber noches. Las emociones de felicidad y de dicha que allí se sintie-

ron ante la presencia del Sacramento del Santo, no son para dichas.

Terminó ésta con misa solemne que celebró el digno Sr. Arcipreste D. Miguel Pedrós, ministrado por los sacerdotes de Burriana Rdos. Miró y Rubert, y gran comunión general.

Cuando a las cinco de la mañana terminó esta función eucarística, comenzó de nuevo a distribuir la Sagrada Comunión casi continuamente hasta las diez. Es que los villarrealenses y los muchísimos forasteros que han venido este año están convencidos que al Santo de la Eucaristía se le honra recibiendo el Pan Eucarístico. Ha contribuido mucho a esto la gran gracia del Jubileo (toties quoties) concedida por la Santidad de Benedicto XV.

A las nueve, es conducida procesionalmente la hermosa imagen del Santo a la grandiosa Arciprestal. Allí ya estaba colocada en el altar mayor la antigua imagen en rico y artístico trono figurando la apoteosis de San Pascual. El venerable Obispo Dr. D. Pedro Rocamora y García celebra de Pontifical, ayudado por el M. I. Sr. Dr. D. Antonio Faulí, Dignidad de Chantre de Teruel, con capa, y por los M. Iltres. señores Dres. D. Joaquín Rocamora y don Vicente Nadal, Chantre y Canónigo de Tortosa, como ministros de honor y como ministros de oficio el Dr. D. Manuel Juan, Arcipres-

te de Nules y el Dr. D. Bruno Cabedo, Coadjutor de Castellón. Servían al altar en los demás oficios que exige la rúbrica, los Rdos. Gil, López, Bernat, Chabrera, Ortells y Ortells (F). Actuaba de maestro de ceremonias el que lo es de la Parroquia de Santa María de Castellón, Rdo. D. Francisco Vizcarro. Ocupan sitial preferente en el coro el Excmo. señor Gobernador militar de Castellón Sr. Pacheco, con sus ayudantes y monseñor D. Hermenegildo Montaner, Arcipreste de Castellón y Prelado Doméstico de S. S.

Cantóse a gran orquesta la nueva misa del Mtro. Brunet Recasens, resultando admirablemente ejecutada; la parte polifónica fué de un efecto sorprendente y sublime.

A tan extraordinario acto religioso revestido con todo el aparato litúrgico que la Iglesia reserva para los grandes acontecimientos, faltaba un panegírico de la altura de la fiesta y lo fué el que nos predicó elocuentemente el muy ilustre Sr. D. Antonio Martínez, Canónigo Doctoral, Provisor y Vicario General de la Diócesis. Dentro el estrecho marco de media hora encerró tal cúmulo de bellezas que cautivó a la inmensa multitud que llenaba de bote en bote el templo Arciprestal.

Nos contó la misión providencial de los pastores de la antigua ley, Abel, Jacob, Moisés, David, enalteciendo sus virtudes caracte-

rísticas, la inocencia, el amor, la fortaleza y la majestad para formar con ellas el pedestal de la grandeza del Pastorcillo de Torrehermosa que llevaba la misión sublime de salvar al mundo por medio de su amor a la Eucaristía. Tuvo aplicaciones prácticas de gran efecto que hicieron que el sermón resultase bellísimo y provechoso a la vez.

El final de la fiesta lo constituyó la procesión a la que, si aplicásemos el superlativo de ordenada, bella, lucida, piadosa, devota y entusiasta, de seguro que nos quedaríamos cortos. Eran de ver aquellas largas y ordenadas hileras de devotos, miembros de todas las Asociaciones piadosas de la ciudad con ciriales y ostentando sus insignias correspondientes. En medio de las filas las banderas y guiones (algunas, verdaderas joyas de arte) de las Asociaciones Josefina, de la Aurora, del Niño Perdido, de San Isidro, de las Congregaciones de San Luis, Rosario, Purísima, Corazón de Jesús, Tarcicios, Adoración Nocturna, de las Venerables Ordenes Terceras del Carmen y San Francisco, de los Patronos Virgen de Gracia y San Pascual. Seguían la Comunidad de Padres Carmelitas calzados de Onda, Padres Carmelitas descalzos, Dominicos, Comunidad de Franciscanos, los sacerdotes todos de la ciudad, el clero arciprestal y la imagen del Santo en sus hermosas andas llevadas a

hombros de 16 apuestos jóvenes vestidos de pastor.

Formaban la doma el muy ilustre señor Provisor con el P. Prior de los Carmelitas de Onda P. José M.^a Casulá y el Párroco de Tales D. Manés López. Ocupaba la presidencia el anciano Prelado que quiso acompañar en este paseo triunfal al Santo de sus amores, con los prebendados Rocamora y Nadal, el Excmo. Sr. General Pacheco con sus ayudantes y cerraban tan importante y religiosa manifestación el Ilmo. Ayuntamiento con la brillante banda de música.

Esta interesante y llamativa procesión se deslizó por las calles de la ciudad adornadas con galanura y alfombradas con verde follaje y vistosas flores y en medio del religioso silencio de la multitud de forasteros que admirados y entusiasmados la presenciaban. Su entrada en la Iglesia fué el *delirium trémens* de todo un pueblo que no sabe ya que hacer para honrar dignamente a su Patrón. Las airoas notas del Himno se confundían con los gritos del más legítimo entusiasmo y con los ¡vivas! de una multitud ébria de amor y de devoción.

¡Gloria una y mil veces al Santo de nuestros amores! ¡Viva San Pascual Bailón!»

EN TORREHERMOSA

En esta población, cuna del humilde San Pascual Bailón, las fiestas que se celebráran en su obsequio con motivo del tercer Centenario de la Beatificación debían revestir una grandiosidad extraordinaria. Y a fé que la revistieron; pues la peregrinación proyectada para el 2 y 3 de Junio obtuvo un éxito clamoroso y los cultos celebrados en la Parroquial de Torrehermosa resultaron deslumbrantes y de una magnificencia catedralicia.

El amor que se profesa en estas tierras aragonesas y castellanas a San Pascual puede verse por el número de pueblos que acudieron a rendirle pleitesía, por el número de Asociaciones que le tienen por titular y acudieron con sus banderas y guiones, por el entusiasmo delirante de todos, y por el cariño con que los hijos de Torrehermosa atendían a todos, obsequiándoles y recibiendo como hecho a sus personas el sacrificio que hacían por San Pascual, sus visitantes.

Como allí, piedras, casas, campos, Iglesia, todo habla de San Pascual, porque todo evoca dulces recuerdos, allí en esos días solo se vivió en San Pascual, por San Pascual y para San Pascual. El entusiasmo de los compatriotas del Santo no podía ser más grande. Los primeros que lo percibieron fueron los villarrealenses que en nutrida comitiva de sacerdotes y

seglares, presidida por el Sr. Arcipreste fueron a visitarles, entrando en la población al amanecer del domingo día 2, siendo ya esperados en Santa María de Huerta. No es para dicho el colmo de atenciones que recibieron los villarrealenses desde que pusieron el pié en esta población hasta que satisfecísimos la dejaron.

Estos cantaron ya la misa solemne del domingo en la Iglesia que se levanta en la habitación donde nació nuestro Santo.

A las dos de la tarde las campanas comenzaron a anunciar la llegada de peregrinaciones de los pueblos. En distinta señal se anunciaba el camino por donde entraba la peregrinación, y a su encuentro iba el pueblo entero con sus autoridades, clero con cruz alzada, banderas y guiones. Al encontrarse, los respectivos curas se daban el abrazo de hermanos, se besaban las banderas, se tocaban las cruces y en medio de las aclamaciones delirantes del pueblo receptor y del pueblo recibido con gran volteo de campanas, entraban en la Parroquial.

Esta tierna y al par que entusiasta ceremonia, estuvo practicándose continuamente, desde las dos hasta las seis de la tarde. Poco antes de las seis entró el Excelentísimo Sr. Obispo de Sigüenza Dr. D. Eustaquio Nieto Martín, con varios Capitulares, Sacerdotes y un buen número de peregrinos de Sigüenza con las banderas

de la Adoración Nocturna y Jueves Eucarísticos.

Para que se forme idea aproximada de la grandiosidad de la Peregrinación que sin duda la formaban más de 6.000 peregrinos, nombraremos tan solo los pueblos que concurrieron, algunos en masa como Alcolchel y otros, algunos con grandes grupos y todos con nutridas representaciones.

Asistieron: Alcolchel, con Cura, Ayuntamiento, Cofradía de San Pascual, Cruz Parroquial, banderas y estandartes de S. Pascual y S. Antonio.

Iruecha, con Cura y Ayuntamiento, bandera de los Jueves Eucarísticos, y estandartes del Rosario y San Pascual; Cofradía de la Virgen de la Cabeza, San José, San Pascual, San Antonio y Santísimo Sacramento.

Cabalafuente, con bandera y estandarte del Santísimo Cristo.

Mochales, con estandarte de San Pascual y Cofradías del Santísimo y San Pascual.

Marachón, con estandarte Jueves Eucarísticos.

Calatayud, con bandera de la Adoración Nocturna y Jueves Eucarísticos.

Ariza, con Cruz Parroquial, banderas y estandartes de S. Sebastián y S. Pascual.

Monreal de Ariza, con Cruz, bandera y estandarte de San Pascual.

Con nutridas representaciones y con alguna bandera de sus San-

tos Patronos, asistieron los pueblos de la provincia de Soria, Taroda, Miñana, Cañamaque, Valltueña, Indes, Montuenga, Almaluez, Medinaceli, Arcos de Medinaceli, Utrilla, Santa María de Huerta, Somaen, Jubera, Salina de Medina, Hambrona, Orijuelo, La Camella, Cigüela, Blecos, Abián, Serón, Ledesma, Fuente del Monge, Caravantes, Resmos y otros; de la provincia de Guadalajara, Mochales, Codes, Algar, Luzón, Mimarcos, Horna, Enguita, Cifuentes, Aguilar de Enguita y otros; y de la provincia de Zaragoza, Ibdes, Gadojos, Monreal, Cuellar de la Sierra, Carmón, Sisamón, Calmarza, Bubierca, Alama de Aragón, Cetina, Contamina, Pozuel, Bordalba, Envi, Torrijó, Cervera, Amiñón, Moros, Torralbas de Arribota, Brea, Chodes, Arándigo y otros.

A las seis acabaron de llegar las últimas peregrinaciones y reunidos los peregrinos que cupieron en el templo parroquial, el ilustrado Sr. Cura D. Pantaleón García, les dió la bienvenida en breve y sustancioso discurso en que comentó admirablemente el «Benedictus qui venit.» Comenzó enseñada con toda solemnidad la Hora Santa, predicando el docto Canónigo de Sigüenza M. I. Sr. Licenciado D. Raimundo Andrés, quien con el celo y unción que le distingue puso de relieve el espíritu de amor y de reparación de San Pascual.

A las once de la noche comenzó la Vigilia Eucarística por los socios de la Adoración Nocturna y por cuantos quisieron velar a Jesús Sacramentado. El elocuente y fogoso orador sagrado D. Miguel Pedrós, Cura Arcipreste de la ciudad de Villarreal, hizo la plática de entrada, exponiéndonos en breves periodos, caldeados con el más puro entusiasmo, que sobre todas las glorias y no son pocas las que posee Villarreal, está la gloria de poseer el Cuerpo de S. Pascual. Canta en elocuentes párrafos la hermandad que ya existe y hace votos para que crezca y se perpetúe entre Torrehermosa y Villarreal y termina presentado a San Pascual como el mejor modelo de Adoradores Eucarísticos. A las cinco terminó la Vigilia con la comunión de todos los velantes.

A las siete fué la Misa de Comunión General que dijo el señor Cura de Mochales, haciendo los fervorines el celoso Director de los Jueves Eucarísticos y Secretario de Cámara del Obispado, M. I. Sr. D. Florentino García. El número de comuniones en la General fué muy cerca de 2.000.

A las nueve fué el Pontifical. Fué el celebrante el citado Obispo de Sigüenza ayudado por prebendados de su Cabildo Catedral. Cantóse con afinación, gusto y arte por las Señoras de los Jueves Eucarísticos y Marías del Sagrario bajo la dirección del competente Maestro D. Nicolás Vilanueva, la

popular misa de Angelis. El muy ilustre Sr. Magistral de Sigüenza D. Eufrasio Mateos, hizo un acabado panegírico tratando del Santo de la Eucaristía y de la Eucaristía del Santo.

El final de esta jornada de gloria para Dios y su excelso siervo San Pascual, fué la solemnísima procesión Eucarística, por las calles y alrededores del pueblo, en la que formaron todos los peregrinos con sus respectivas enseñas y distintivos y cerca de un centenar de Sacerdotes.

Llenos de entusiasmo santo, por la tarde, desfilaron los devotos excursionistas, llevándose gratísimos recuerdos y emociones dulcísimas que perdurarán en todos los corazones, y deshaciéndose en justas alabanzas a la hospitalidad del pueblo de San Pascual, a las atenciones del Municipio, al celo de su digno párroco D. Pantaleón García, a la amabilidad del señor Alcalde D. Manuel Lázaro García, y a la generosidad sin nombre del Sr. Juez D. Ramón García García.

¡Viva San Pascual! ¡Viva Torrehermosa.

EN ARANJUEZ

Las fiestas a San Pascual.—Gransiosa manifestación de fé fué la peregrinación celebrada el día 19, fiesta de Pentecostés, por los hermanos de la Venerable Orden Tercera de San Francisco de Asís en Madrid al real sitio de Aranjuez, con motivo del III centena-

rio de la beatificación de San Pascual Bailón.

Desde la noche del sábado empezaron los brillantes cultos con una vigilia general de la Adoración Nocturna en el convento de clarisas de San Pascual, para cuya solemnidad se había dirigido allí gran número de adoradores de la corte, más nutridas representaciones, también de las secciones que la Eucarística Asociación tiene en Toledo, Cuenca, Alcázar de San Juan, Aranjuez, Getafe, Quintanar de la Orden, Fuencañal, Valdepeñas, Villarejo de Salvanés, Consuegra, Villacañas y El Toboso, a cuyas colectividades dirigió la palabra, muy elocuentemente, el muy ilustre señor deán de la catedral de Cuenca, empezando a continuación los turnos de vela al Santísimo. A las cinco de la mañana hubo una misa solemne, en la que ofició don Manuel Lozano, que distribuyó la sagrada comunión a un extraordinario número de fieles.

Entre tanto, en Madrid, organizábase en la estación del Mediodía la peregrinación franciscana, que, presidida por el ilustrísimo señor don José María Echavarría, provisor y vicario general de la diócesis; por el secretario de cámara y gobierno del Obispado, muy ilustre señor don José Padilla; por los reverendos padres franciscanos Aguilló, Curieses, Legísima y Palanca, a quienes acompañaba el hermano Gabriel, y por los capu-

chinos padres Santibáñez, Estella y Vera, ocupó un interminable convoy compuesto de cerca de cuarenta unidades, dirigiéndose a Aranjuez, cantando el himno terciario con el mayor fervor y entusiasmo.

En la expedición iba también, con su bandera, una numerosa y escogida representación de la Juventud Antoniana, que con tanto interés y desvelo dirige el padre Gabriel Palanca, y en la que figuraban las señoritas de Urzáiz, Topete, Betes, Mariscal, García Palomeque, Cestero, Ródenas, López Valencia, Villagómez y Camacho, y los señores Betes, Bruzos y Sanz (don Manuel).

En la estación del real sitio esperaban a los peregrinos madrileños las autoridades, representadas por el alcalde, don Enrique Martín Esteban; los tenientes de alcalde señores Carrión y Sánchez (don Agustín), el concejal señor Arroyo y el secretario de la Corporación municipal, señor Puerta: todos ellos, y muy especialmente el alcalde, merecen sinceras alabanzas por el interés que pusieron en que los forasteros fueran admirablemente atendidos, llegando a conseguir del ministro de Fomento un tren especial para el regreso.

Organizada procesionalmente la peregrinación, dirigióse precedida por la escogida banda municipal y cruzando la calle de Stuart, plaza de la Constitución y calle de las Heras, todas ellas artística-

mente engalanadas con arcos, construídos por las sociedades de Agricultores, Industria y Comercio, a la iglesia de las pascualas, donde se cantó una misa solemne a toda orquesta, en la que ofició el provisor, asistido por los padres Curienses y Palanca, y actuando de maestro de ceremonias don Leoncio de Santiago. Ocupó la cátedra sagrada el padre Legisíma, de la Academia de la Historia, que entusiasmado y acertado como siempre, realzó en hermoso panegírico el amor seráfico de San Pascual que aplasta el egoísmo de nuestro siglo.

Terminada la fiesta, la comisión organizadora y las personalidades invitadas, entre las que figuraban, además de las enumeradas, el párroco don José María López de Andújar, fueron obsequiadas, así como los periodistas, con un succulento almuerzo.

Por la tarde visitaron los peregrinos los jardines, y después tuvo lugar la brillante procesión,

que recorrió con el Santísimo las calles de la población, figurando en el cortejo, en representación del elemento militar, el teniente coronel del regimiento de María Cristina señor Araujo, y los señores Morera, Giménez, Ramírez, Neira y De la Rubia.

A las siete y diez de la tarde salió el primer tren de peregrinos, y a las ocho y veinte el segundo, sintiendo mucho que la falta de espacio nos impida trasladar aquí los nombres de todas las distinguidas personas que acudieron al espléndido acontecimiento religioso, y entre las que recordamos a los marqueses de Oquendo, señoras y señoritas de Urzáiz, Topete, Gil, Mariscal, Majua, Besada, Viesca Saldoni y Mayor, y señores Senante, Olazábal, Rodrigo Necedal, Relaño, López (don Gregorio), Alcón y señora, Martínez de Velazco, Salcedo, Jarabo, Tejero, Fernández (don Felipe), Moreno (don Mariano), Cuevas, Magariño y Bonilla.

Tercer centenario de la Beatificación de S. Pascual Bailón

TRABAJOS DE ORGANIZACION

Nuevas estrofas para el Himno

El culto y castizo escritor, poeta de altos vuelos Rdo. P. Calasanz Rabaza, gloria de la Orden Calasancia y gloria de nuestras letras patrias, al enterarse del aplazamiento de nuestras fiestas

sanz Rabaza, gloria de la Orden Calasancia y gloria de nuestras letras patrias, al enterarse del aplazamiento de nuestras fiestas

centenarias y de las Peregrinaciones proyectadas hasta que termine el actual conflicto europeo, se ha dignado componer dos estrofas más, que publicamos en este número, para añadirlas al hermoso Himno que tantos y tan grandes elogios ha merecido de la prensa desapasionada, docta y discreta.

Propaganda

La ha hecho intensa, intensísima la nutrida comisión de sacerdotes, presidida por el digno Sr. Arcipreste D. Miguel Pedrós, que ha ido a Torrehermosa a formar en las filas de la Peregrinación que se celebró en honor a nuestro Santo. Allí, con los agasajos con que los sencillos compatriotas de San Pascual han obsequiado a los sacerdotes villarrealeses, se han estrechado más los lazos de unión entre los dos pueblos que aman con delirio a San Pascual: Torrehermosa y Villarreal. Allí, contándose mutuamente lo que ambos pueblos han visto y saben de su Santo Patrón y Protector, se han encendido en deseos de contribuir siempre a todo lo que redunde en gloria suya. Como no cabe duda que darán mucha gloria al Santo las fiestas y peregrinaciones que proyectamos, allí juraron autoridades y pueblo venir a formar parte en éstas cuando las celebráremos, y por otra parte los villarrealeses prometieron repetir, pero en número más crecido, las visitas a la cuna

del Santo de sus amores. De estos deseos de ambos pueblos, se penetraron los miles de peregrinos que a Torrehermosa acudieron prometiendo venir también a Villarreal.

Un pueblo se distingue entre los pueblos que afluyeron: Alcolchel; pueblo vecino a Torrehermosa, que tuvo la dicha de tener al Santo en su niñez y en su juventud y que conserva muchos recuerdos de Él. Sus autoridades invitaron a la comisión de Villarreal para que les visitasen. Esta accedió gustosa, siendo recibida al son de las campanas y entre vivas y aclamaciones y con las banderas e imágenes de todas las cofradías. El Sr. Arcipreste les dirigió su enardecedora palabra dando las gracias y citándoles para el gran día nuestro, prometiendo venir Alcolchel en masa a Villarreal. Se ha hecho propaganda y proganda intensísima.

Donativos

Estos se destinan para el esplendor de las fiestas centenarias. Los nombres de los donantes serán colocados en rico estuche de plata que será colocado en la urna del cuerpo del Santo.

D. Manuel Pardo Becerra de Lugo, 3 ptas.

ADVERTENCIA.—En los números próximos iremos publicando las reseñas de lo que se ha hecho por San Pascual en Madrid, Caravaca, Cosuenda, Lugo, Burgos, Palma de Mallorca, Valencia, Monforte y otras poblaciones.

Alcora.—D. Cristóbal Pastor, Pbro. (2.º año) 2 pesetas.

Toledo.—D. Benito L. de las Haras, Pbro. (1.º y 2.º años) 4 pts.

Segorbe.—Adoración Nocturna, 2 pesetas; D. José Perpiñán, Pbro. 2 pesetas.

Tobarra.—Adoración Nocturna, 2 pesetas.

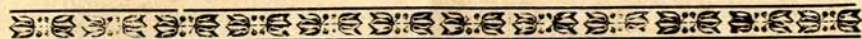
Onda.—D. José María Arnau, 2 pesetas; D. Juan Bautista Ramos 2 .

Lugo.—Adoración Nocturna, (2.º año) 2 pesetas.

De la Secretaría de Cámara del Obispado de la colecta del Día de la **Prensa**, 30 pesetas.

Benicarló.—D. Vicente Lores, Pbro. (1.º y 2.º años) 4 pesetas;

Forcall.—D. José Bordá, Pbro. (2.º año) 2 pesetas.



E. A.—Cosuenda.—En el próximo número daremos cuenta de lo que nos dice.

P. J. de V.—Burgos.—Muy agradecidos a su interés. Con mucho gusto publicaremos su reseña.

P. J. R. de L.—Madrid.—Gracias por sus trabajos. El Santo se lo recompensará todo.

M. M.—Palma de Mallorca.—Rectificada la dirección de D. J. F. y remitidos los números extraviados.

M. P. B.—Lugo.—Se le dirigirá la Revista a su nombre.

J. P.—Tobarra.—Arriba verá lo que desea saber.

J. G.—Alcaudete.—No se le ha podido enviar el número 3 por haberse agotado.

B. L. H.—Toledo.—Gracias por los datos que nos dá de la fiesta del Santo. Harémos uso de ellos con mucho gusto.

J. T.—Mahón.—Esperamos lo que nos promete.

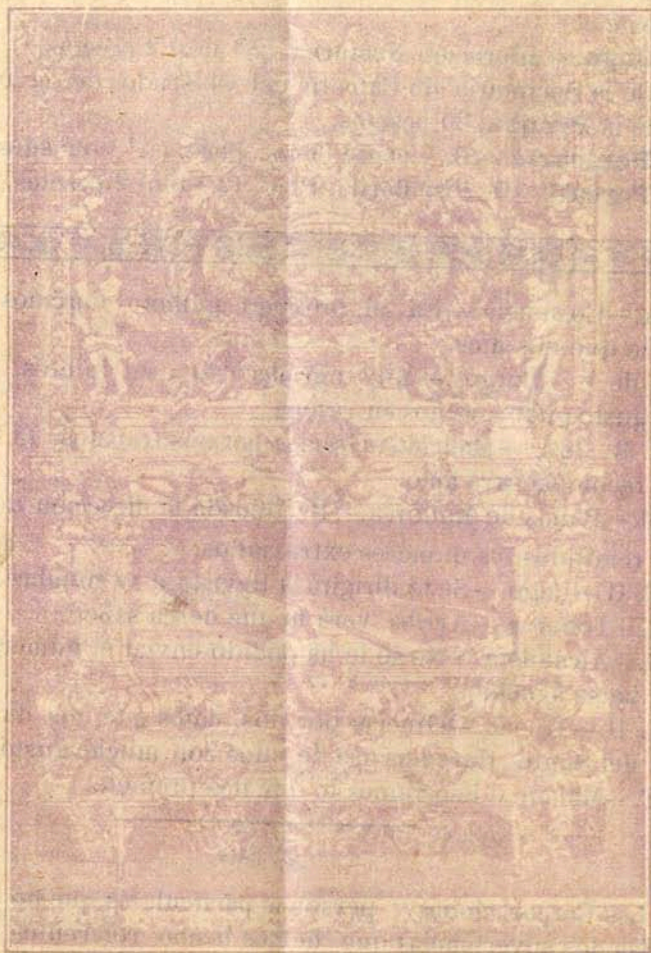
AVISO

Las Corporaciones y personas particulares que no se han fijado en las dos advertencias que hemos hecho referentes a la limosna que han de dar para el sostenimiento de nuestro modesta Hoja, procuren fijarse; y de no hacerlo y no avisarnos antes del próximo número, nos verémos precisados a darlas de baja.

LA ADMINISTRACION.

Dirección y Administración :: Círculo de la Congregación

SANTO DOMINGO, 8



ADVERTENCIAS

1.ª Esta Hoja aparecerá mensual, quincenal o semanalmente, según lo requieran las circunstancias durante el tiempo de la preparación de las Fiestas Centenarias, hasta después de dar cuenta de ellas.

2.ª Esta Hoja se enviará a todos los devotos del Santo que la pidieran y se obliguen a dar una limosna que no baje de DOS PESETAS. De esta limosna se sufragará su impresión, y lo sobrante, si lo hay, se destinará a la Capilla del Santo.